

# ESPAÑA y la PAZ

PUBLICACION QUINCENAL

AÑO II.—NUM. 15

MEXICO, D. F.

1 de Julio de 1952

## ANTE LA REUNION DEL CONSEJO MUNDIAL de la PAZ

Cuando este número vea la luz, estará reunido en Berlín en sesión extraordinaria, el pleno del Consejo Mundial de la Paz. Y, en torno a él, un conjunto de personalidades representativas de diversos países, especialmente invitadas a la sesión, para exponer sus ideas acerca de los arduos problemas que van a ser examinados y de los caminos propuestos para darles solución.

Las condiciones en que el máximo organismo del movimiento de la paz se reúne, son gravísimas e inquietantes. La convocatoria de la reunión, firmada por Frédéric Joliot-Curie, lo dice con palabras sencillas, pero cargadas de sentido de la responsabilidad: los recientes acontecimientos, entre otros muchos, hacen ahora más patente el peligro de una nueva guerra mundial. Los hechos últimos provocados por las fuerzas a las que hay que contener y desarmar, la remilitarización de la Alemania nazi, la represión contra el pueblo francés y su movimiento de la paz, el recrudecimiento de la guerra en Corea y la manifiesta decisión de los invasores de hacer fracasar las negociaciones de armisticio—son, nos dice la citada convocatoria, "signos muy inquietantes de que se ha agravado la tensión internacional".

Nunca ha sido tan imperioso como hoy el principio sobre el que descansa la lucha por la paz, de que el éxito dependa de la salvación y el destino de la humanidad: el principio de que la guerra, cuyo peligro se acentúa, no es inevitable. Nunca ha sido tan necesario ver claro en el único camino que puede conducir a evitarla: la unión de todos los pueblos y de todos los hombres en el aseguramiento de la paz.

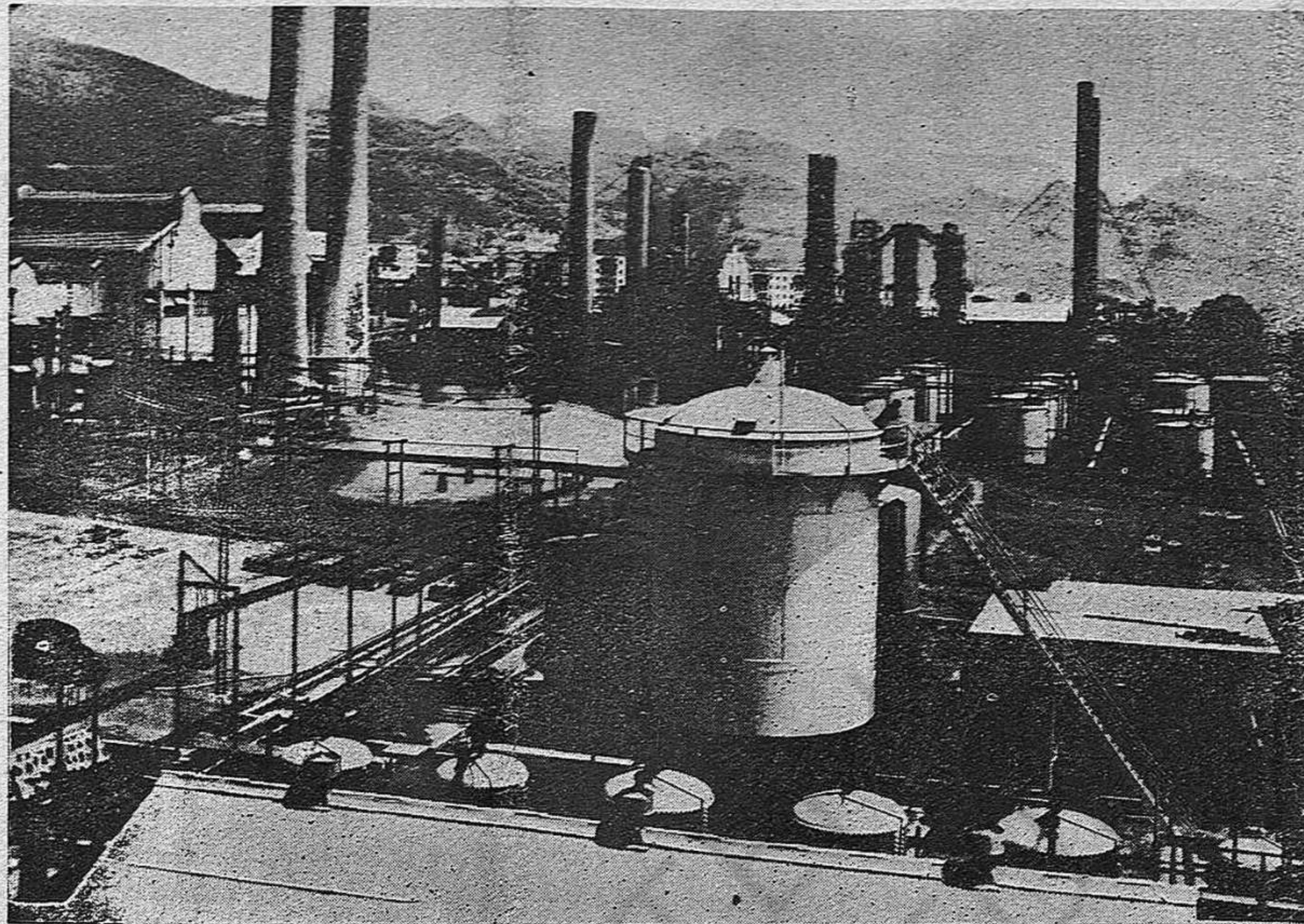
El movimiento organizado de la paz, el más grandioso que ha conocido la historia de todos los tiempos, ofrece a los pueblos, para que luchan por él y lo impongan, un programa claro, noble y completo de salvación de la paz, que recoge los anhelos y los intereses de la humanidad, entera. Pero está atento, además, con elevado espíritu, a cuantas soluciones de paz, vengan de dónde vinieren, sean propuestas para zanjar los grandes conflictos que amenazan con encender la hoguera de la guerra más aniquiladora. De esta sesión extraordinaria del Consejo Mundial de la Paz, reunida en circunstancias gravísimas para el destino del mundo, saldrán, sin duda alguna, las soluciones y los caminos de

trabajo y de lucha que la situación demanda, los puntos supremos de coincidencia para llegar, mediante la acción incansable de los partidarios más alertas de la paz, a la conciencia de nuevos y nuevos millones de hombres en el mundo entero.

No se trata, simplemente, de apreciar los peligros. Los esfuerzos de esta histórica sesión extraordinaria del Consejo Mundial se inspirarán, como señala su convocatoria, con palabras que son ya desde ahora un mandato para todos los defensores de la paz, "la voluntad de hacer cambiar el curso de los acontecimientos"; la decisión de encontrar y aplicar las soluciones a los problemas que están empujando a la humanidad a la hecatombe.

Los españoles—los de dentro y los de fuera, los que en España sufren, se unen y luchan contra la feroz política de guerra del franquismo y contra la venta de la patria a sus instigadores y los que, lejos de ella, anteponen a

(Pasa a la 6a. Pág.)



Refinería de petróleo en Santa Cruz de Tenerife (Islas Canarias) que hoy controlan los yanquis para sus fines de guerra.

## DOS AÑOS DE GUERRA EN COREA

Han pasado dos años desde el inicio de la agresión yanqui en Corea. Dos años de destrucción, desolación y muerte, de lucha heroica del pueblo coreano. Y hace un año que empezaron las conversaciones de armisticio.

Balance aleccionador el de estos dos años. Para muchos hombres honestos que no veían claro el problema de Corea y las amenazas de guerra, está siendo cierto el viejo refrán: "La letra con sangre entra". En este caso, con sangre generosa del pueblo coreano. La sangre de Corea muestra al más ciego que los agresores yanquis no quieren la paz, que engañan (o pretenden engañar) con las conversaciones de armisticio; que, aunque no pueden derrotar a la valiente nación coreana, persisten en mantener el fuego de la guerra y hacer de cientos de miles de muertos, propios y extraños, productivo negocio y perspectiva de mayor y más devastadora agresión.

Nunca hasta ahora el ejército norteamericano había tenido, en dos años, pérdidas tan enormes: 779,000 bajas entre muertos, heridos y prisioneros; 110 barcos; más de 2,000 tanques y carros blindados; 7,500 cañones; más de 10,000 automóviles, y cerca de 2,000 aviones. Todo esto en el deber. El haber sólo existe para los multimillonarios norteamericanos: en el primer año de lucha, los grandes negociantes de la guerra se embolsaron 23 mil millones de dólares de ganancias. Precisamente hace un año, cuando el Sr. Yakov Malik, delegado soviético en la ONU, propuso las negociaciones de armisticio, la baja de las acciones de guerra en la Bolsa de Nueva York fue sintomática. Pero hoy día, lo del armisticio no es cosa que tomea muy en serio los bolsistas yanquis, y Van Fleet, lugarteniente de Clark en Corea, ha podido decir: "Las fábricas producen otra vez más y más armamentos. La guerra en Corea sigue siendo beneficiosa".

Y hablan de paz... En el suplemento dominical del "New York Journal-American", el Sr. Bruce Barton, destacado hombre de negocios y banquero norteamericano, ha escrito, hace poco: "Por supuesto, oficialmente todo el mundo quiere la paz. El Presidente quiere la paz, el Secretario de Estado quiere la paz, el Pentágono quiere la paz. De vez en cuando, lo dicen en sus declaraciones. Pero, de hecho, toda su conciencia, todos sus planes y sus gastos están absorbidos por la guerra".

Entretanto, quieren embaucar al mundo con la mentira de una disposición hacia el arreglo y el armisticio, desencadenan los horrores microbianos, asesinan cientos de prisioneros, blanden la amenaza de la bomba atómica, y provocan muy seriamente a China, con confesada premeditación, bombardeando instalaciones hidroeléctricas que, situadas a unos kilómetros de la frontera china, dejan sin energía eléctrica a Manchuria.

Y todo ello se hace bajo la bandera de las Naciones Unidas. El mundo, que confiaba en el arreglo pacífico de la cuestión coreana, protesta airadamente contra semejante burla. La prensa anuncia debates en el Parlamento inglés, inquietud en los periódicos franceses, expectación en la ONU.

A la par con esta inquietud, los hombres amantes de la paz, la inmensa mayoría de la humanidad, levantamos nuestra voz: ¡Paz en Corea!

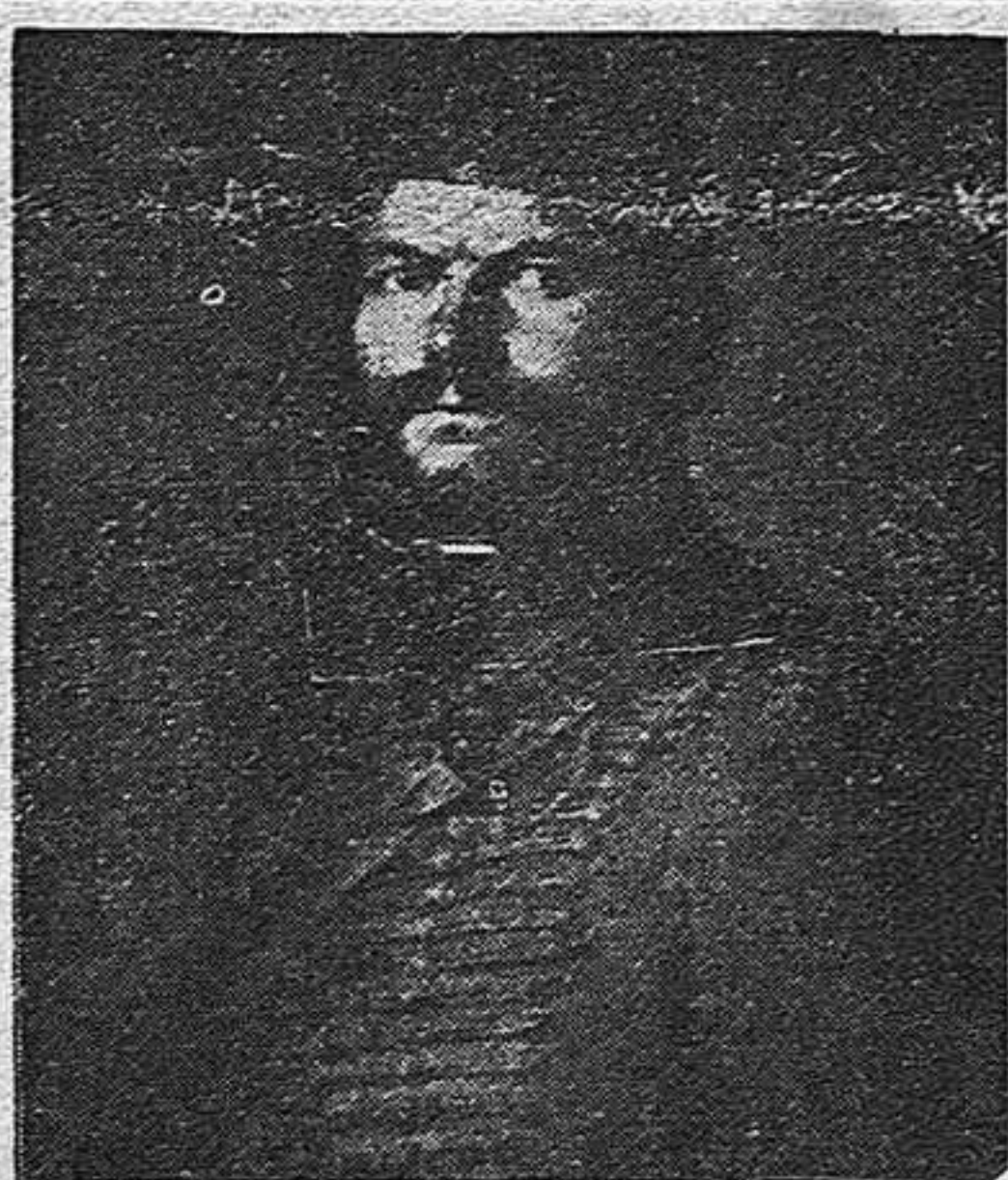
## LAS CALUMNIAS DE LOS QUE HAN COMPRADO ESPAÑA

A nadie puede extrañar que los belicistas yanquis, que están armando en Alemania occidental a los peores criminales de guerra nazis apoyen también en todos los terrenos al régimen franquista de la península, al cual han empezado por hacer sus lacayos. De ahí sus repetidas tentativas para hacerlo entrar en el Pacto del Atlántico, en la O. N. U., en la UNESCO y en otros organismos donde, con los dólares en la mano, han logrado fraguarse una irritante hegemonía. Y de ahí también sus constantes calumnias para encubrir turbias maniobras tendientes a fortalecer el dispositivo de la agresión y de la guerra.

En una conferencia de prensa celebrada hace poco, el vicepresidente de los Estados Unidos Alben W. Barkley, declaró lo siguiente: "Mi opinión personal es que debe admitirse a España en las Naciones Unidas. El gobierno anterior a la guerra civil se colocó enfrente del pueblo y fué derrotado por éste. Desde entonces acá, se han hecho muchos progresos en España".

Las calumnias de mister Barkley son tan torpes, que, de llegarlas a creer alguien, resultaría que el pueblo español se derrotó a sí mismo. Porque ¿qué

nes fueron los que se lanzaron contra el poder constituido inun-



JUAN MARTIN, EL EMPECINADO

Gran patriota español, héroe de la guerra de independencia de 1808 a 1814.

Sus palabras están todavía vivas: "Soy un español y nada más. Mi partido es la independencia y la libertad de mi patria y su mayor prosperidad"

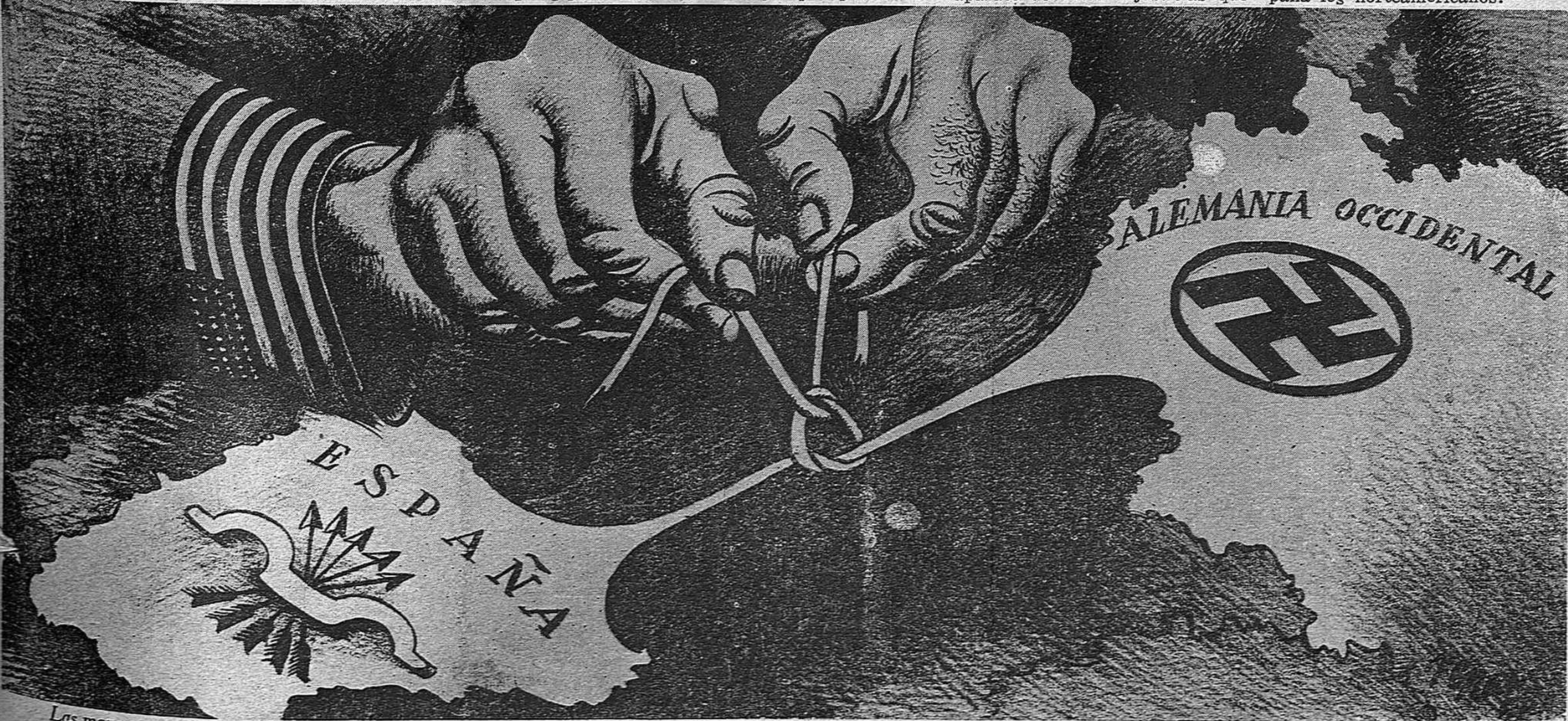
dando de sangre el país sino los franquistas, y quien defendió frente a ellos la independencia de la patria, sino el pueblo? Claro que para mister Barkley el pueblo son los señoritos haraganes y los militares perjuros.

En cuanto a esa patraña de los "muchos progresos", permítanos el vicepresidente de los Estados Unidos unas palabras. España, antes de la guerra que él llama civil, era un país orgulloso de su independencia: hoy es una colonia de los yanquis, de la cual se llevan sus riquezas y pretenden llevarse la sangre de sus hijos. España, antes de la guerra de 1936, era un país que comía: hoy apenas puede comer, porque casi todos sus recursos están al servicio de la guerra, es decir, de los planes del Pentágono y de Wall Street. España, en fin, antes de la guerra de 1936, se gobernaba por un régimen democrático deseoso de vivir en paz con todo el mundo: hoy sufre una tiranía siniestra, una dictadura fascista que sólo alienta para la guerra y la destrucción. ¿Son esos los progresos que entusiasman a mister Barkley?

Claro, que, si bien se mira, para completar el monstruoso aparato de votar injusticias que

los gobernantes yanquis han montado en la O. N. U., sólo les falta Franco. Pero tampoco debe olvidar mister Barkley que el mundo entero, el mayor número de hombres honrados está en contra del intento de salvar el régimen de Franco a ningún organismo donde todavía quede un resto de legalidad y convivencia internacionales. Y entre ellos, naturalmente, el propio pueblo español, que es el enemigo más firme del vergonzoso régimen que ha vendido España con fines guerreros. España, sus hijos todos, aman la paz quieren volver a ser un pueblo independiente. En esa voluntad de vivir, de vivir con dignidad, y no de morir con ignominia, no cederán un palmo de terreno hasta lograr la victoria.

En última instancia, no olvide mister Barkley, ni olvide ningún belicista yanqui, que, tratándose de España, lo que el decoro exige y reclaman los verdaderos intereses de nuestra patria, no es que Franco entre en este o en el otro organismo, sino que los americanos salgan de España. O, dicho con las claras y rotundas palabras que resonaron en toda la Península la primavera de 1951, ¡Fuera de España los norteamericanos!



Las manos yanquis, maquinadoras febriles de la guerra, anudan de nuevo a los antiguos socios: los nazis y los falangistas. Pero este nudo no durará mucho: el pueblo de España y el de Alemania lo desharán bajo la bandera de la Paz.—Dibujo de José Renau.

cede, un solo caso en que la voz pueda percibirse libre del todo elemento añadido en la Pero en este caso no ha de fal. dominar mercados para colocar un nuevo y modesto alcalde el exceso de divisas que dos que trata de hacer de nuestra patria un campo de justicia y la liberación de nuestra querida tierra.

vidable Federico García Lorca

(sigue en la pág. 2)







El criado —Franco— sonríe adúlón y lacayuno, al amo —Hitler— entonces omnipotente. Y te fura fidelidad a los más sangrientos métodos nazis, a la guerra y al exterminio del pueblo.

amenaza con destruir al mundo. Para desencadenarla, los nazis de ayer son recibidos con todos los honores, armados, pertrechados y reorganizados al servicio de la alianza de guerra que acaudillan los nazis de hoy.

Pero este nuevo reto lanzado a la humanidad, hará que las fuerzas inmensas de la paz crezcan y cierren filas contra el tremendo peligro.

La victoria de la paz exige una Alemania pacífica, unificada, independiente y democrática, incorporada a la gran familia de los pueblos enemigos de la guerra. En la lucha por esta Alemania, interés superior de toda la humanidad, ocupará el lugar que le corresponde el propio pueblo alemán, unido frente a los que de nuevo le someten a la férula del nazismo. El pueblo alemán de hoy no es el de ayer. La alianza de guerra con los fascistas alemanes está poniendo en pie de lucha por la paz y contra sus colonizadores a lo más sano de una nación que quiere vivir, salvarse, recobrar su unidad y su soberanía, sacudir el yugo de quienes pretenden convertirla en carne de cañón para sus siniestros planes.

TAMBIEN ESPAÑA

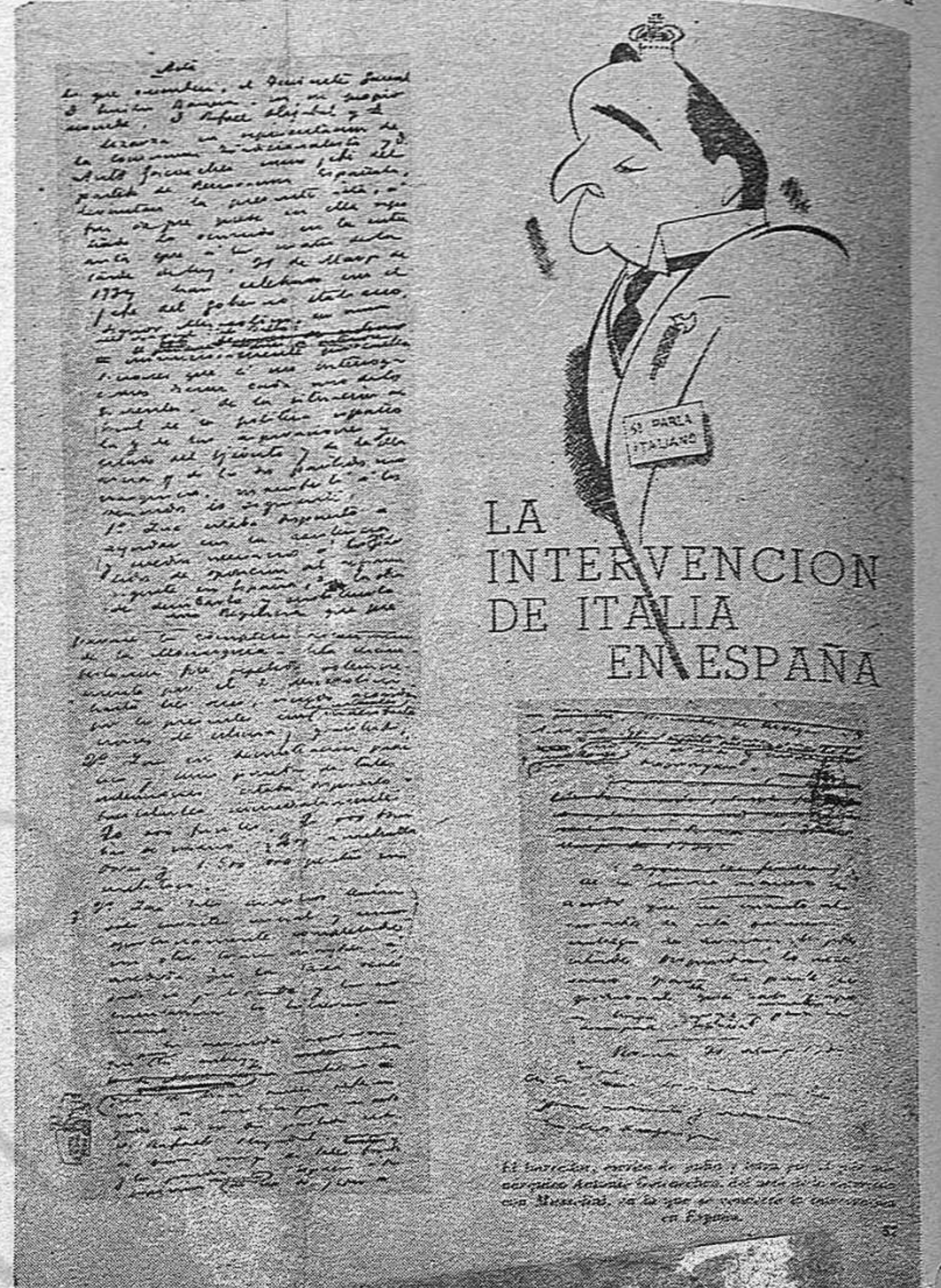
Aquella misma declaración de Potsdam contenía esta explícita repudiación: "El régimen imperante en España, instaurado por las potencias del Eje, por su origen, su carácter, sus antecedentes y su íntima asociación con los Estados agresores, no tiene cabida en el mundo edificado sobre la victoria contra el fascismo".

Seis años después, el 18 de julio de 1951, el almirante Sherman visitaba a Franco en El Pardo para notificarle que la Es-

gros, pero también en las posibilidades de victoria, si los españoles se unen reciamente junto a la poderosa unión de las fuerzas mundiales de la paz.

El 6 de julio de 1939, en un discurso pronunciado en Berlín.

Hiller declaró: "Franco, al comenzar la lucha, se vió en grave aprieto. Había que ayudarlo, y yo decidí responder sin reservas a la solicitud de ayuda que se me pedía". El 13 de marzo de 1937, Goering rindió homenaje a



Acta de la traición. Documento escrito de puño y letra por D. Antonio Goicoechea (cuya caricatura aparece arriba), donde se reseña la entrevista celebrada por unos traidores españoles: Don Mussolini, para pactar la invasión militar de España.

# LA ALIANZA CON LA ALEMANIA NAZI

## LAS PALABRAS DE AYER Y LOS HECHOS DE HOY

El último comunicado de guerra publicado por los norteamericanos, terminada la ocupación de Alemania, en 1945, llevaba la firma de Dwight D. Eisenhower. He aquí sus palabras finales: "Extirparemos el militarismo alemán, que tanto daño ha hecho a la paz".

En febrero del mismo año, Roosevelt y Churchill, reunidos en Yalta con Stalin, se comprometieron solemnemente "a desarmar y licenciar todas las fuerzas armadas alemanas, a desarraigatoda influencia nazi y militarista en la vida pública, cultural y económica de Alemania". En julio de 1945, en Potsdam, Truman y Ailee, firmaron con Stalin una declaración, en la que se contenía el categórico compromiso de "suprimir las organizaciones nazis y sus afines, prohibir toda propaganda militarista y nazi, expulsar de todo cargo público o social a cuantos hayan desempeñado cualquier actividad pública en este partido".

A los siete años y 17 días de la rendición incondicional de Alemania, el fascismo alemán es rearmado y abiertamente incorporado a la alianza de guerra capitaneada por los yanquis.

Ha llegado a su apogeo, con este nuevo paso gravísimo hacia la guerra, el largo proceso abierto por aquel consejo que, ya en junio de 1941, daba al gobierno de los EE. UU., un senador llamado Harry S. Truman: "Si vemos que Rusia derrota a Alemania, debemos ayudar a ésta a matar la mayor cantidad posible de rusos".

La subida de los nazis al poder costó al mundo millones de muertos, montañas de ruinas, una época, sin precedente de dolor, de regresión y de barbarie. Cuando los pueblos, con su heroísmo habían sentido las bases para una paz luminosa y creadora, vuelve a alzarse ante la humanidad el espectro de la guerra, esta vez infinitamente más pavoroso, que



El siniestro verdugo Himmler, jefe de la Gestapo hitleriana, pasa revista en Madrid a las fuerzas franquistas, consumando la nazificación del régimen pelele.



El embajador hitleriano general von Faupel, trasmitiendo a Franco, en marzo de 1937, las órdenes del amo supremo, para acabar de estrangular las libertades de España.

paña secuestrada por el pasaba bajo el dominio de los yanquis y que su régimen se convertía en aliado e instrumento de guerra del Pentágono.

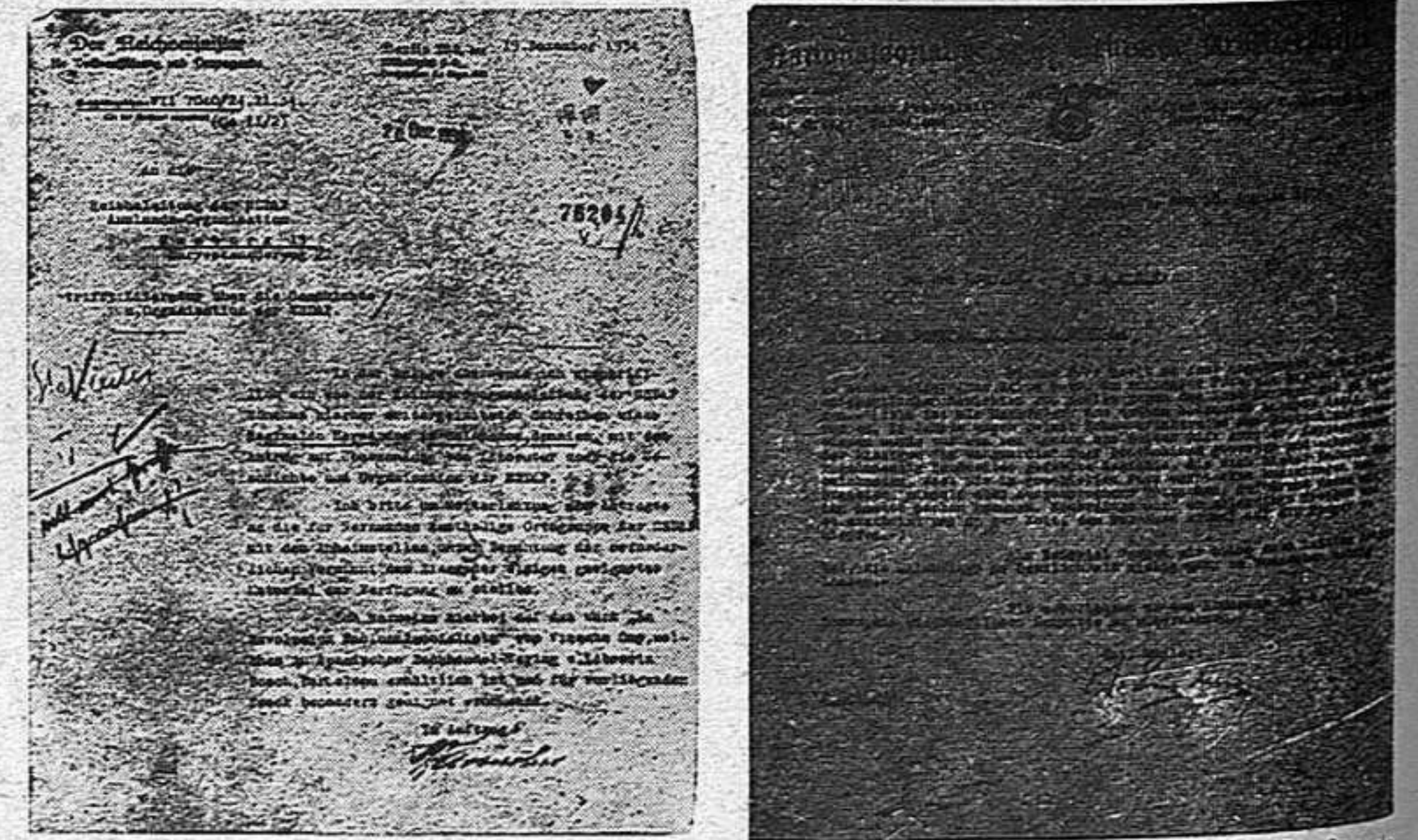
## LOS VENDEDORES DE ESPAÑA, ENGENDRO DE LOS NAZIS

A la vista de los nuevos hechos, es aleccionador recordar cuales fueron las fuerzas que entronizaron en el poder a quienes han vendido España para la guerra de los yanquis y cuales eran los designios de Hiller y los de sus vasallos españoles, al arrebatar a España su independencia y su libertad.

Los patriotas y defensores españoles de la paz sacarán del recuerdo de los hechos de ayer valiosas enseñanzas para la salvación de España en la situación de hoy. Verán comprobada por los hechos la clara continuidad entre la lucha de los españoles por la paz y la independencia de la patria. En el espejo de los documentos de un pasado todavía sangrante acrecentado en sus peli-



Otro testimonio irrecusable: Hitler recibe al general Muñoz Grandes, jefe de la División Azul, como un subordinado competente en crímenes y pillajes.



Documentos nazis que demuestran la ingerencia y dirección hitlerianas en la preparación del golpe falangista en España.

## ESTA ES LA ALEMANIA DE LA DEMOCRACIA Y DE LA PAZ

Wilhelm Pieck, presidente de la República Democrática Alemana, dijo en un discurso a la juventud, pronunciado en Leipzig:

Jamás permitiremos que los jóvenes alemanes sean empleados como lansquenets del ejército norteamericano de mercenarios, en una guerra fratricida de alemanes contra alemanes. El pueblo alemán ese completamente ajeno al acto bélico y divisionista de Adenauer. Nuestro pueblo no le ha autorizado a suscribirlo, y jamás lo reconocerá.

los héroes alemanes que en España han dado sus vidas por asegurar la victoria de la civilización." El 31 de mayo de 1939, la "Kölnische Zeitung", periódico oficial nazi, declaró: "Alemania ha esperado a la victoria de Franco y a terminar la tarea que se había impuesto, para descubrir todo lo que ha hecho por la victoria la legión alemana conocida por el nombre de "Legión Cóndor". En junio de 1937, Mussolini, en su visita a Berlín, vociferó: "El fascismo lucha con las palabras y las armas. Cuando las primeras no bastan y las circunstancias lo requieren, hablan las armas. Eso es lo que hemos hecho en España". El 22 de mayo de 1939, en su discurso de despedida a las tropas alemanas, dijo Franco: "Siempre he considerado a la Legión Cóndor como una de las grandes instituciones de nuestra cruzada".

En 1939, "Die Wehrmacht", revista oficial del ejército alemán, publicó un número especial con este expresivo título: "Wir kämpfen in Spanien" ("Hemos luchado en España"). El capitán Ritter von von Coss escribía en él: "Cumpliendo con nuestro deber en forma ejemplar hemos llevado a cabo con efectividad la tarea de formar el nuevo ejército español".

**¿PARA QUE? LO MISMO AYER QUE HOY**

Para apoderarse de España como botín, de su suelo y de sus riquezas. Para lanzar a España a la guerra.

El 9 de noviembre de 1942, el director del Departamento Comercial y Político de la Cancillería del Reich, informa a Ri-



Después de consumada la vergonzosa venta de España a los belicistas yanquis, Franco, estrangulador de la independencia española, saluda al almirante Sherman, representante de Truman, y le da la seguridad de su sometimiento más servil.

habida cuenta de la reserva relativamente débil de materias primas de Alemania, nos ayude con la entrega de minerales".

**FRANCO, PELELE DE LOS NAZIS**

... Quién mandaba en España y

nazi, von Bismarck, pide a su ministerio, el 16 de noviembre de 1942, que le informe "sobre la respuesta dada por la embajada alemana en Madrid a la consulta hecha por el ministro español de Estado sobre la posición que debe

Heberlin, encargado de negocios de la embajada nazi en Madrid: "De modo estrictamente confidencial, os informo que el asunto de abastecimiento de armas a España ha sido tratado en la entrevista celebrada en el Cuartel Co-

su Cancillería, el 13 de enero del 43: "esas armas, en ningún caso pueden servir únicamente como refuerzo de la posición de neutralidad española". "Alemania está interesada en que los 3 millones de soldados españoles"

niciones modernas en cantidad suficiente, el gobierno español, respondiendo a una petición del gobierno del Reich, declara su firme decisión de resistir por todos los medios a su alcance a cualquier ataque de las tropas anglo-americanas".

**ALCAHUETA EN EL CONTUBERNIO DE LOS NAZIS DE AYER Y LOS DE HOY**

En los primeros meses del 43, cuando la estrella de Hitler comenzaba a declinar, Franco olea en el horizonte el nuevo amo a quien se pueda vender. En despacho del 9 de febrero, von Moltke informa a la Cancillería del Reich: "en la entrevista del mes de enero con el embajador de Inglaterra, Franco desarrolló la idea de que, frente al enorme peligro bolchevique y en razón de la solidaridad europea, Inglaterra debería encontrar a tiempo un camino hacia Alemania". "El embajador inglés" (que entonces lo era sir Samuel Hoare) "no rechazó de manera categórica las ideas expresadas por Franco".

El 3 de marzo, von Moltke vuelve a informar: "El ministro de Estado" (general Jordana) "ha señalado" (al embajador inglés) "la necesidad de comprender que sólo una Alemania fuerte podría constituir un bastión de defensa contra ese peligro inminente".

Y añade, poniéndola en labios del ministro franquista, esta frase reveladora: "Si Alemania no existiera, habría que inventarla".

Esa Alemania existe. Los nuevos agresores no necesitan inventarla. Es la Alemania heredada de Hitler. La Alemania de los

# GRAN PELIGRO PARA EL PUEBLO ESPAÑOL



En este enorme aparato de guerra, puesto al servicio del Pentágono y que éste alimenta y engorda sin cesar, emplea el régimen franquista la mayor parte de los presupuestos nacionales, condenando al pueblo a la miseria y al hambre.

bbentrop, su ministro, acerca de lo que hay que sacar de España: "la mayor cantidad posible de materias primas y productos alimenticios, esencialmente materias primas de importancia militar: tungsteno, plomo, cal, fluorina, sulfatos, zinc, minerales ferrosos, piritas, mercurio, naranjas, pescado, vino, etc.". El 6 de junio de 1938, von Stohrer, embajador de Hitler cerca de Franco informaba al ministro nazi de Relaciones Exteriores: "He comunicado al Gral. Franco que la remesa para completar los efectivos y armamentos de la Legión Cóndor representa un nuevo sacrificio en favor de la España nacionalista. Conforme a las instrucciones, he declarado que estamos en nuestro derecho al esperar que ese país,

gobernaba su política exterior e interior, lo revelan con humillante claridad estos documentos, seleccionados entre muchos.

El 16 de julio de 1938, von Mackensen, embajador de Hitler en Roma, formula al ministerio de Relaciones esta orden tajante para su criado Franco: "En la nota que Franco debe dirigir al Comité de No Intervención podrá declarar... etc.". "A continuación, dirigirá una segunda nota, cuyo envío no es tan urgente... "Para esta segunda nota, podrá utilizar los datos que le han sido remitidos... por la embajada de Italia en Berlín. Podrá también hacer uso del expediente que prepara nuestro ministerio de Relaciones". También desde la embajada de Roma, otro embajador

adoptar España ante las declaraciones de los gobiernos norteamericano e inglés dirigidas a Franco".

**EL PACTO DE GUERRA CON HITLER. ARMAS PARA LUCHAR CONTRA LOS ALIADOS**

El 24 de enero de 1943, presentó sus credenciales en El Pardo el nuevo embajador nazi von Moltke. En telegrama del mismo día, informa a la Cancillería del Reich: "Franco ha señalado de manera inequívoca la política de España en esta guerra: Alemania es amiga, Inglaterra, los EE. UU. y el bolchevismo son los enemigos de su país. "Dentro del marco de sus posibilidades políticas, España está dispuesta a secundar a Alemania en la lucha que el destino le ha impuesto". "El Caudillo quedaría reconocido por cualquier indicación sobre la manera de hacer efectiva su proposición de ayuda". En la entrevista de Mussolini con Franco, en febrero de 1941, Franco había declarado, según informes suministrados a von Stohrer, embajador nazi en El Pardo, que "las operaciones militares contra Gibraltar deberán ser llevadas por fuerzas militares españolas, apoyadas por tropas alemanas". El 29 de diciembre de 1942, Ribbentrop cursa este telegrama a



Otro alarde del poderío militar yanqui-franquista en Madrid, eslabón de la cadena agresiva contra los pueblos pacíficos.

**ESTA ES LA ALEMANIA RECOGIDA POR LOS YANQUIS DEL BASURERO NAZI**

El general Eric Von Ludendorff dejó escrito ("Der Totale Krieg", "La Guerra Total", Munich 1935): "La guerra total no debe conocer la piedad, ni ahorrar nada, ni respetar nada, recordando que las armas más crueles son también las más eficaces. En la guerra, la ofensiva tiene también que dirigirse, por la bomba y la propaganda, contra la voluntad y la fuerza de resistencia de la población civil. Tiene que descargarse, no solamente contra los hombres, sino también contra las mujeres y los niños".

Cuderian, los von Keitel y von Moltke, von Bismarck y von Schwerin, von Mannstein y von Mantuffel, la Alemania de los Krupp, los von Papen y demás criminales de guerra, que ayer instauraron en el poder a sus vasallos españoles y que hoy, convertidos también ellos en vasallos, sostienen en Alemania y en la propia España el estribo del caballo de guerra de los nuevos amos. Pero existe también, hoy, frente a ese puñado de criados de la guerra, la Alemania que ayer no existía: la Alemania de la democracia y de la paz, aliada de las grandes fuerzas de la paz del mundo y de la lucha del pueblo español por su independencia nacional. El pueblo alemán, que comienza a ponerse en pie contra quienes le empujan a una nueva hecatombe. LAS ENSEÑANZAS, LOS PELIGROS Y EL CAMINO DE LA UNION POR LA PAZ

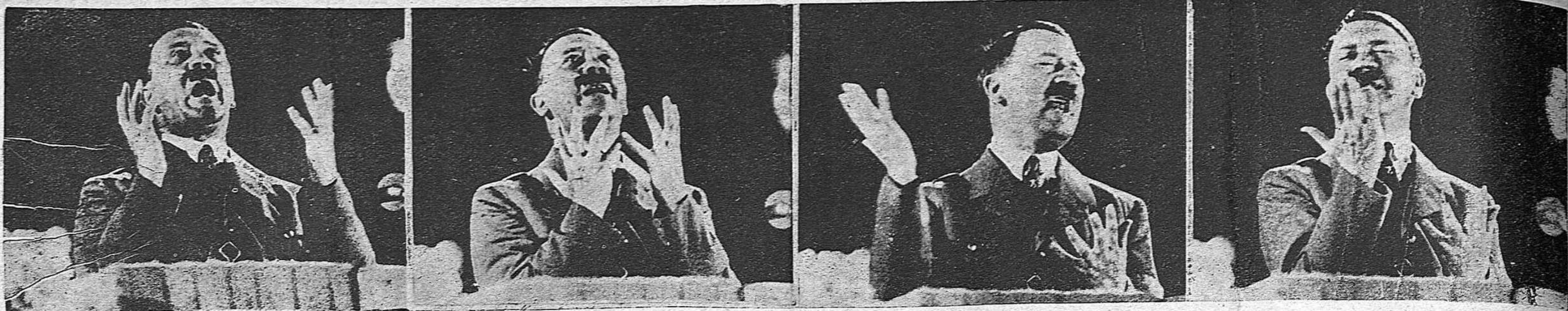
Los textos aquí citados proceden, en su casi totalidad, de los documentos secretos encontrados en la Cancillería de Berlín, después de la victoria. ¿Qué documentos secretos de estos años de dominación yanqui encontrarán la nación española mañana, cuando, recobrada su soberanía, salgan a la luz pública los archivos de El Prado?

No hace falta aguardar a ese (Sigue en la Pág. 8)





# EL AMO DE AYER



# EL AMO DE HOY



# Y EL CRIADO DE SIEMPRE



## SOBRE LA GUERRA BACTERIOLOGICA

# LA VOZ DE LA VERDAD

En nuestro número anterior, publicábamos un breve extracto de la declaración de John Quinn, teniente aviador norteamericano, prisionero de guerra en Corea, que ha reconocido, con impresionantes detalles, haber tomado parte en la guerra bacteriológica. Su declaración ha conmovido al mundo. El Sr. Yves Farge, ex ministro y presidente del Movimiento francés de la Paz, invitado a visitar China, ha hecho un viaje especial a Corea para hablar con el teniente John Quinn. Su entrevista ha sido registrada por magnetófono. Damos aquí la parte esencial de ella. Las preguntas son del Sr. Yves Farge y las respuestas del teniente norteamericano Quinn.

—¿Es usted el teniente John Quinn, del Ejército del Aire de los EE. UU.?

—Exactamente. Soy de Pasadena, California.

—He hecho este largo viaje para hablar con Ud. Su testimonio tiene una importancia excepcional. Viene a sumarse a otras informaciones, pruebas irrefutables de que la guerra bacteriológica ha sido desencadenada. En el mundo entero, los pueblos se han conmovido por esta clase de guerra, que es un reto lanzado a la civilización. Veo en Ud. a un americano honrado, como tantos otros a quienes conozco, a un hombre que confía en la humanidad y cree que los hombres deben ser educados en los principios de integridad y dignidad. Lo revelado por Ud. mueve a respeto a todas las gentes honradas que se manifiestan en contra de estos crímenes. Me acompaña mi amigo Claude Roy, escritor francés, que fué profesor de literatura francesa en el Mills College de Oakland, California, quien se encargará de traducir las respuestas de Ud. Se nos ha autorizado a conversar con Ud. libremente, sin ninguna traba.

Estamos aquí solamente nosotros tres y el periodista Wilfred Burchett, quien le traducirá mis preguntas y hará funcionar el magnetófono encargado de registrar esta conversación.

Nuestra primera pregunta es ésta:

—¿Qué le ha movido a Ud. a hacer su declaración?

—Ante todo, mi propia conciencia. El convencimiento de

que semejante guerra es injusta. Y también la sinceridad de los voluntarios chinos y la forma humana en que tratan a los prisioneros de guerra.

—¿No ha sufrido Ud. ninguna tortura, ninguna presión, física o moral?

—No, señor. A decir verdad, estaba persuadido de que los chinos, y en general los orientales, no daban importancia a la vida de un hombre, de que se complacían en torturar a quienes caían en sus manos. Les atribuía un espíritu complicado y misterioso, que los occidentales no podíamos comprender. Había leído qué sé yo cuántos relatos acerca de agujas y astillas introducidas bajo las uñas y de otras torturas físicas y morales. Aún al ver la bondad con que me trataban y al oír que otros prisioneros elogiaban el buen trato recibido, he necesitado mucho tiempo para recuperar la confianza en el porvenir. Al ser interrogado sobre la guerra bacteriológica, volvíron a mi mente aquellos pensamientos. Cuando mi conciencia me pidió que confesara la parte asumida por mí en la guerra bacteriológica, he comprobado lo absolutamente injustificado de aquellas dudas. No he recibido más que muestras de bondad. Mi declaración no ha sido influida en lo más mínimo por el trato recibido.

—En estas condiciones, ¿entiende Ud. que un hombre que quiera ser digno de este nombre tiene el deber de denunciar los crímenes de guerra —y ninguno más horrible que la guerra bacteriológica—, incluso si se trata de un soldado?

—Sí, señor. He pensado que tenía un deber que cumplir, no sólo para con el pueblo norteamericano, sino para con la humanidad. Este deber está por encima de los deberes militares.

—¿Ha sido discutiendo con los oficiales de los voluntarios chinos como ha llegado Ud. a adquirir la conciencia de su responsabilidad?

—Sí, señor. Cuantos me han

interrogado me han dado pruebas de una gran comprensión. Todos las preguntas eran llamadas a mi conciencia. Gracias a ello, llegué a comprender el desastre que significa para la humanidad esta clase de guerra. Me doy cuenta, ahora, de que es necesario ponerle fin sin tardanza. En el transcurso de las discusiones, me merecí de cómo podía yo mismo contribuir a poner la guerra bacteriológica fuera de la ley. Cuando me convencí de que mi testimonio sería utilizado con este fin, en interés de todos los pueblos del mundo y no en contra de los EE. UU., de qué serviría tanto a mi pue-

blo como a los demás del mundo, que no se me llamaba a declarar contra mi patria, sino solamente contra un puñado de facinerosos indignos, de llamarse norteamericanos, me decidí a explicar sin la menor reserva mi participación en la guerra bacteriológica y expliqué todo lo que sabía acerca de esto.

—Se le había inducido a Ud. a creer que la raza amarilla estaba formada por seres inferiores y que los comunistas eran gentes despreciables. Por sí mismo ha podido Ud. comprobar la monstruosidad de esas mentiras. Lo importante, ahora, es luchar todos juntos contra la pro-

paganda de guerra, para que todo el mundo se decida a cumplir con su deber, como Ud. mismo lo hace.

—Estoy completamente de acuerdo con sus palabras. Tenemos que luchar contra el racismo y contra el odio.

—En su declaración, menciona Ud. a otros veintinueve oficiales, soldados y civiles iniciados como Ud. mismo en los preparativos de la guerra bacteriológica. Algunos llegaron a participar en ella. ¿Puede Ud. afirmar por su honor que los nombres citados son exactos, que dichas personas existen, que eran sus colegas o compañeros de armas y le habían dado a Ud. instrucciones?

—Sí, esas personas existen y eran mis compañeros de armas. Y los nombres citados por mí son todos exactos, si mi memoria no me es infiel.

—Huelga decir que ellos no son libres de revelar la verdad. Se ejerce sobre ellos una terrible presión, como se ejerce sobre Vd. Sin embargo, nosotros hemos llegado a comprobar que la guerra bacteriológica se realiza en gran escala. Ha sido preparada de la manera más concienzuda desde hace mucho tiempo, dedicando a ello considerables recursos, lo que presupone que gran número de norteamericanos conocen lo que Vd. mismo sabe. ¿Querría Vd. hacer un llamamiento a esos compatriotas suyos para que ayuden a denunciar esta tremenda amenaza contra la humanidad?

—Quiero dirigirme no solamente a ellos, sino a todo hombre que esté en condiciones de ayudar a poner totalmente fuera de la ley la guerra bacteriológica, para que jamás se recurra a ella. No creo que exista ninguna religión que recomiende o apruebe el empleo de armas destinadas por su propia naturaleza a aniquilar a la población civil, a mujeres y a niños.

—¿Es Vd. creyente?

—Sí, señor, soy católico.

—¿Sabe Vd. que numerosos católicos, sacerdotes y monjas, se

hallan en el movimiento de la paz?

—No lo he sabido hasta después de haber caído prisionero.

—¿No querría Vd. confiarme una carta para que, desde Europa, la haga llegar a su esposa, diciéndole que he hablado con Vd. y que se halla en perfecto estado de salud y de moral?

—Ciertamente que sí.

—Señor Quinn, la lucha por la paz exige valor. Usted lo tiene, y grande. Su actitud será reconocida y honrada por el pueblo norteamericano cuando, juntos todos, hayamos hecho lo necesario para denunciar los crímenes de la guerra bacteriológica y para desenmascarar las monstruosidades al amparo de las cuales se cometen. Estamos en buen camino para lograrlo. Puede usted abrigar la seguridad de haber prestado un inmenso servicio a los pueblos del mundo y especialmente, al suyo, al pueblo de los Estados Unidos.

## UNA VALIOSA ADHESION DESDE FRANCIA

Encabezada por la firma del ilustre hombre de ciencia español doctor don Manuel Martínez Risco, y suscrita por veinte profesores españoles residentes en Francia, ha recibido el doctor don José Giral una interesante carta, de la que tomamos los siguientes párrafos:

“Queremos hacer llegar a usted nuestro saludo afectuoso, extensivo al Consejo Español de la Paz.

Manifestamos nuestra adhesión más ferviente a los acuerdos del Congreso Español de la Paz de México y hacemos patente nuestra felicitación por el trabajo de esclarecimiento que lleva a cabo “ESPAÑA Y LA PAZ”, publicación que tanto nos satisface leer y difundir. Prometemos no cejar en nuestro esfuerzo por ayudarla.

Como españoles profundamente preocupados por la situación en que vive nuestro pueblo, y como profesionales de la enseñanza conscientes de nuestra responsabilidad, afirmamos nuestra decisión de actuar en defensa de la paz y de la independencia de España”.

El doctor Giral, en su respuesta, les dice, entre otras cosas:

“Nunca han estado tan íntimamente entrelazados como ahora la causa suprema de la paz y el sagrado interés de la independencia, la democracia y la cultura de España. ¿Acaso puede ser ya dudoso para nadie que no se tape los ojos para no ver, que son las fuerzas siniestras de la guerra y la agresión quienes, al servicio de sus planes de esclavizamiento, sostienen y apuntalan al régimen odiado por todos los españoles?

Unidos en la lucha de lo mejor de la humanidad por la paz del mundo, estamos seguros de defender la soberanía, la libertad y la vida misma de nuestra patria, vilmente vendida por el franquismo a las fuerzas tenebrosas de la guerra. En esta lucha decisiva, sostenidos por la voluntad de todo nuestro pueblo, no dejaremos hasta ver de nuevo a España independiente y libre, en un mundo de auténtica paz. Adhesiones tan firmes e incondicionales como la de ustedes son, para nosotros, el mejor de los alientos”.

## LA ALIANZA CON LA ALEMANIA NAZI.

(Viene de la Pág. 5).

... día, para saber cuáles son. Están grabados como un hierro candente sobre el cuerpo desgarrado y sangrante de nuestra patria, vendida, escarnecida, colonizada.

También la suerte de España como plaza de guerra estaba firmemente sellada entre los años nazis y su criado falangista. Pero la voluntad y la resistencia de los españoles impidieron entonces que el gran asesinato de España se consumase. El peligro, hoy, es mucho mayor, y la remilitarización de la Alemania nazi, cuya garra sigue clavada en nuestra patria, ahora al servicio de los nuevos señores yanquis, lo acrecienta también para nosotros. La unión y la lucha de los españoles por la paz es el camino para hacerle frente y derrotarlo, salvando de nuevo la vida de España, como condición inexcusable para devolverle su independencia y su libertad.